



20.19/20.20

 teatro Central

PRENSA

TEATRO CENTRAL

C/ José de Gálvez, 6.
41092 Sevilla

 T. 955 542 155

www.teatrocentral.es



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

Una **revisión** de Shakespeare en el Central

VIERNES Y SÁBADO

Mañana y el sábado 20:00 hay funciones del montaje de danza *Una gran emoción política* en la sala B del Teatro Central. Luz Arcas, creadora de la coreografía, y Abraham Gragera, dirección y composición musical, son los directores y autores de la dramaturgia de este espectáculo para seis intérpretes, dos músicos y cinco figurantes inspirados en textos de la escritora María Teresa León. Se trata de una producción del Centro Dramático Nacional y la compañía La Fármaco.

Luz Arcas y el poeta Abraham Gragera presentan *Una gran*

emoción política. Una propuesta escénica inspirada en la autobiografía de María Teresa León, *Memoria de la melancolía*, que tiene el objetivo de materializar el sueño de la intelectual de acabar haciendo un mundo mejor. Dividida en dos actos, la pieza comienza evocando la República y continúa después rememorando los horrores de la guerra. Arcas y Gragera combinan el movimiento con la voz, la respiración y la música para acabar levantando un hermosísimo monumento plástico en honor y recuerdo de la intelectual del 27. El montaje desborda pasión, emoción, esperanza, ilusión, melancolía y utopía por partes iguales.

Por otro lado, mañana y el sábado a las 21:00 se representa el espectáculo teatral *Ricardo III* en la sala A del Teatro Central. Es una adaptación de la conocida obra de William Shakespeare realizada por Miguel del Arco, encargado también de la dirección, y Antonio Rojano. El reparto está compuesto por los actores Álvaro Báguena, Chema del Barco, Israel Elejalde, Alejandro Jato, Verónica Ronda, Cristóbal Suárez y Manuela Velasco. Se trata de una producción de la compañía El Pavón Teatro Kamikaze.

► Más **Entradas a 20 y 25 euros** en **'tickets.janto.es'**



La compañía El Pavón Teatro Kamikaze produce 'Ricardo III'.

M. G.

34 AGENDA

10.00

Recorrido inmersivo por la exposición «El oro de Klimt»

El Pabellón de la Navegación acoge la exposición temporal «El oro de Klimt (experiencia inmersiva)» donde se muestran recreaciones multimedia de gran tamaño de obras del pintor austriaco Gustav Klimt. Se trata de una producción de la compañía Nomad Art, creadores de «Van Gogh Alive: The Experience», y está recomendada para todas las edades. El precio de la entrada es de 10 euros, reducidas 8 y menores de 4 años entrada gratuita.

20.00

Espectáculo musical de Cuarteto Granada

El Centro Fundación Unicaja de Sevilla, ubicado en la avenida de la Palmera 45, organiza un espectáculo musical llamado «Un paseo, a walk, una promenade...», un recital de música clásica que interpreta el grupo Cuarteto Granada, compuesto por los violinistas Mario Navas y Emilia Ferriz, el violista Manuel Moreno y el violonchelista Jeremías Sanz. El acceso al espectáculo será con entrada libre hasta completar aforo.

Conferencia «Lluvia fina» de Luis Landero

La Fundación Cajasol, en el marco de sus actividades navideñas, organiza en la tarde de hoy una conferencia, ofrecida por el articulista y novelista español Luis Landero, llamada «Lluvia fina». Se trata del mismo título de una de sus novelas que versa sobre las relaciones familiares y aquellos relatos que se cuentan. La entrada es libre y gratuita previa reserva en el número de teléfono: 955 272 887 y recogida en taquilla.

VIERNES

13

DE DICIEMBRE

Santoral

Santa Lucía

¿A DÓNDE VAMOS? PROPUESTAS PARA HOY



18.00

Concierto de Navidad del Colegio Europa

La Iglesia Colegial del Divino Salvador es escenario del concierto de Navidad que ofrece el Coro del Colegio Internacional Europa. La entrada es libre y gratuita hasta completar aforo.

21.00

Visita teatralizada a «Poéticas de la emoción»

El espacio cultural CaixaForum de Sevilla propone para esta noche una visita teatralizada a la exposición «Poéticas de la emoción». El bailarín y performer Toni Jodar ofrece su particular visión sobre esta especial muestra en una visita donde nuestro principal papel es acompañarlo, activar al usuario en el espacio y exponerlo a emociones. La entrada tiene un precio de 7 euros, 3,50 euros para clientes de CaixaBank.

Representación de la obra de teatro «Ricardo III»

La Sala A del Teatro Central de Sevilla es el escenario elegido para la representación de la obra «Ricardo III». Se trata de una adaptación de la conocida obra de William Shakespeare realizada por Miguel del Arco, encargado también de la dirección, y Antonio Rojano. Esta producción de la compañía El Pavón Teatro Kamikaze fue estrenada en Madrid el pasado mes de octubre. Las entradas tienen un precio de 25 euros.

21.30

Espectáculo «La Navidad de Terremoto»

El Teatro Los Remedios, ubicado en la calle Juan Ramón Jiménez 22, acoge el espectáculo «La Navidad de Terremoto» interpretado por la popular artista María Terremoto. Se trata de una zambomba navideña donde interpretará un completo programa de villancicos y algunas de sus más famosas obras. Además, como artista invitada estará en el escenario la cantante Alba Molina. Las entradas tienen un precio de entre 16 y 22 euros.



Israel Elejalde encarna a Ricardo III

que los políticos tenían antes como una contención formal en el ejercicio del poder que hacía que ciertos límites no se pudieran rebasar y han aparecido esta suerte de payasos, con esas supuestas gracias que tienen mucho arraigo en la población, de ahí los votos que recibe Trump, y que lo asocian con Ricardo III».

Con esta clásica de Shakespeare, este director teatral continúa su investigación sobre el mal que inició en «Jauría», la obra sobre la Manada que también se pudo ver la temporada pasada en el Central, aunque en esta ocasión está enlazada con la pregunta: «cuánto de malos queríamos ser en realidad, si ser malo supusiera conseguir todo lo que quieres».

De ahí la unión de la reflexión del mal con un tono de comedia que, según Del Arco, ya contiene esta tragedia de Shakespeare. «Tiene muchísima comedia y nosotros hemos querido incidir en ella, no es que le hayamos dado la vuelta», explica, porque en el texto Ricardo III viene a decirle desde el principio al público «soy muy malo, muy bestia, pero si me seguís lo vais a pasar muy bien. Ese componente que tiene la obra desde el principio hilaba con la puesta en escena que tienen esos personajes que están apareciendo ahora mismo y que ganan un voto populista que saca lo peor del ser humano».

Porque Del Arco es un director teatral que siempre busca interpelar al espectador con una «mirada contemporánea». Porque a diferencia de lo que mantenía Harold Bloom, recuerda el director, que decía que lo único que tiene que hacer un director cuando se acerca a Shakespeare es «intentar portar la palabra», Del Arco considera que una puesta en escena es siempre una traducción. «Si no hay reescritura, no hay puesta en escena», mantiene, porque «para mí el texto teatral es siempre un pretexto para contar una historia y de lo que se trata es de crear una verosimilitud para que funcione la puesta en escena» en ese momento histórico.

Miguel del Arco hace de «Ricardo III» una comedia sobre el mal

► El Central presenta hoy y mañana esta versión protagonizada por Israel Elejalde

JESÚS MORILLO
SEVILLA

El director teatral Miguel del Arco sigue la máxima de Peter Brook cuando se acerca a un clásico como «Ricardo III», de William Shakespeare. «Cada generación debe encontrar en los clásicos lo que necesita», explicaba ayer en el Teatro Central, donde pondrá en escena hoy y mañana la versión libre de esta tragedia que ha coescrito junto a Antonio Rojano y que protagoniza Israel Elejalde. Una producción del Pavón Teatro/Kamikaze que completan los actores Álvaro Baguena, Chema del Barco, Alejandro Jato, Verónica Ronda, Cristóbal Suárez y Manuela Velasco.

Del Arco, un habitual del Central desde que estrenara «La función por hacer» en el teatro sevillano hace una década, reflexiona sobre el momento actual a partir de esta obra de Shakespeare, protagonizada por un rey cuya forma de ejercer el poder se asemeja a los de los populistas actuales, de Trump a Maduro, pasando por Bolsonaro o Boris Johnson.

«Estamos en unas sociedades en las que ni tan siquiera se disimula, por-»

que ni tan siquiera se disimula, por-»

que ni tan siquiera se disimula, por-»

Miguel del Arco
«Si no hay reescritura, no hay puesta en escena. El texto siempre es un pretexto para contar una historia»

MIGUEL DEL ARCO. DRAMATURGO Y DIRECTOR TEATRAL

Francisco Camero SEVILLA

¿Es posible establecer una conexión entre la fascinación que los personajes malvados de ficción han despertado siempre en el ser humano y la irresistible seducción que entre amplísimos sectores de la población mundial está despertando el creciente atajo de líderes políticos entregados sin rubor al populismo más narcicista, burdo y salvaje? Tratando de responder a esta pregunta casi retórica, el director teatral Miguel del Arco llegó a *Ricardo III*, una de las tragedias más célebres de Shakespeare, quien acuñó en esta obra inagotable –la más representada de las suyas en reñida pugna con *Hamlet*– a uno de los más feroces villanos del imaginario universal.

“Ése es el espejo que nos pone delante Shakespeare en la obra”, dice Del Arco, que llega este fin de semana –hoy y mañana– al Teatro Central con esta “versión muy libre” del clásico del Bardo realizada por él mismo y Antonio Rojano, con Israel Elejalde como protagonista y el sello del Teatro Pavón/Kamikaze. “*Ricardo III* es una obra larguísima, de unas cinco horas que hay que acortar porque esa duración ya no la aguanta nadie, y lo curioso es que dramáticamente es muy endeble: está sostenida casi únicamente por un personaje principal que es absolutamente fascinante”, dice sobre este paradigma del poderoso abyecto que se inspira en la figura real de Ricardo III de York y en el contexto histórico de la Inglaterra inme-

“Ahora hay muchos Ricardos y todos son como payasos: el humor les resulta esencial para conectar con la gente”

diatamente posterior a la Guerra de las Dos Rosas que enfrentó a las familias York y Lancaster y al acceso al poder de la casa Tudor.

“En el fondo –retoma Del Arco, que hace diez años visitó por primera vez el Central con *La función por hacer* y desde entonces no ha dejado de presentar en él prácticamente todo lo que ha hecho–, a todos nos gustaría muchas veces ser como Ricardo. Ese deseo perverso lo tenemos bajo control, la inmensa mayoría de nosotros al menos, pero quién no ha fantaseado con poder hacer exactamente lo que quiere sin que importe nada más. Por eso el personaje que crea Shakespeare, que lleva esa oscura fantasía humana al delirio, grita en un momento de la obra: *Ricardo ama a Ricardo*”.

Esta “investigación sobre el mal”, como la llama Del Arco, enlaza con *Jauría* –su reciente obra basada en la transcripción literal del juicio a los miembros de *la Manada*– en la medida, dice, en que lanza la pregunta de “cuán de

● Pavón/Kamikaze llega al Central con ‘Ricardo III’, una versión con tono de farsa y llena de guiños al presente, desde la exhumación de Franco a ‘Sálvame’

“Cada generación debe encontrar en los clásicos aquello que necesita”



Miguel del Arco (Madrid, 1965), ayer en el Teatro Central.

malos estaríamos dispuestos a ser si ser malos significa poder conseguir lo que queremos”. La “pertinencia” de la pregunta tanto como del montaje de la obra la explica Miguel del Arco así: “En su momento, cuando irrumpió el 15-M y parecía que el cambio social era posible, hicimos [el plural se refiere a él y a Elejalde, protagonista de las tres producciones] *Misántropo* [una versión también muy libre del original de Molière]; luego *Hamlet* en una época que significó el final de la utopía, pues estábamos en lo más cruento de la crisis; y ahora este *Ricardo III*, que coincide con el auge de la extrema derecha y las figuras populistas”.

“Ha cambiado el paradigma y ya ni siquiera se disimula, antes al menos, en torno al poder, había cuestiones formales y todo el mundo estaba de acuerdo en que ciertos límites no se podían rebasar”, dice al respecto el director teatral. “Ahora hay mucho Ricardo, y son todos una suerte de payasos, y lo

digo en el sentido de que hacen del humor un elemento fundamental para conectar con la gente. El otro día vi a Boris Johnson atravesando con un *bulldozer* una pared donde ponía *Brexit*. Y a Trump visitando un lugar de Estados Unidos donde ha habido daños por una nevada tremenda y preguntando dónde está el calentamiento global. Esa clase de gracias que de gracioso no tienen nunca nada”.

La obra, una tragedia sin paliativos en el texto original, adquiere en esta reescritura un tono, a veces casi desatado, de farsa sobre la era de las *fake news*. Del Arco sostiene que esos elementos de comedia estaban ya, tal vez más agazapados,

“A una señora la obra le pareció un panfleto, pero lo que le molestó más fue... ¡literalmente el texto de Shakespeare!”

Richmond”. “Para mí ahí radica la mirada contemporánea, en interpelar a quien viene a vernos, en averiguar cómo los clásicos siguen hablando del presente. Yo podría hacer una función sin salirme ni un ápice del planteamiento histórico, pero es que Shakespeare era el primero que se pasaba eso por el arco del triunfo”, dice.

“¿Cómo se es fiel a un autor? ¿Y a qué se es fiel?”, se pregunta Del Arco. “Shakespeare ni siquiera fijó sus textos, fue otro quien los publicó; él era un hombre de compañía que no paró de rehacer las obras en función de los actores que tenía, si eran más agradables o tenían un físico determinado... Un crítico escribió que esta versión es magnífica pero que, por ponerle una pega, no va a aguantar 20 años. ¡Ni falta que hace! A mí lo que me interesa es la obra de Shakespeare, y perdurará. En esto soy muy de Peter Brook: cada generación debe encontrar en los clásicos aquello que necesita. Y Shakespeare lo aguanta casi todo”.

eso sí, en la fuente primigenia. “Nosotros sólo hemos querido resaltarlos”, dice. “En el original, el personaje, Ricardo, inicia la función dirigiéndose directamente al público, al que viene a decirle: ‘Miradme, estad atentos, porque voy a hacer una cantidad de barbaridades que lo vais a flipar y, en el fondo, os lo vais a pasar bien’”.

En la versión que llega al Central, además, abundan los guiños a la actualidad, desde la mismísima exhumación de Franco al griterío embrutecedor de *Sálvame*. “Tras el estreno en Madrid me escribió una señora ofuscadísima, decía que había ido a ver *Ricardo III* y se había encontrado un panfleto”, recuerda el director de la obra. “Y ella pensaba, claro, que era un panfleto de izquierdas. Al final me tuve que descojonar porque lo que más le había molestado era... ¡las palabras literales de Shakespeare! Tal cual. Por ejemplo, el discurso de Ricardo III cuando está arengando a su ejército para cargar contra las tropas de

España patas arriba

Crítica de Teatro

RICARDO III

★★★★☆

El Pavón Teatro Kamikaze. Autor: William Shakespeare. **Versión libre:** Miguel del Arco y Antonio Rojano. **Intérpretes:** Israel Elejalde, Álvaro Báguena, Manuela Velasco, Chema del Barco, Alejandro Jato, Verónica Ronda y Cristóbal Suárez. **Escenografía:** Amaya Cortaire. **Vestuario:** Ana Garay. **Iluminación:** David Picazo. **Diseño sonoro:** Sandra Vicente. **Música:** Arnau Vilà. **Audiovisuales:** Pedro Chamizo. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes, 13 de diciembre de 2019. **Aforo:** Completo.

Javier Paisano

Shakespeare dibujó en *Ricardo III* a un ser abominable capaz de asesinar y mentir para conseguir el poder absoluto. De figura contrahecha y desprovisto de cualquier gracia física, se jacta de todos sus actos perversos, de todas las muertes perpetradas y de todos los horrores ocasionados como si de un Calígula de la Edad Media se tratase.

Incansable, Miguel del Arco, que empieza a recordar a un Lope de Vega del siglo XXI, está demostrando una prolífica capacidad para llevar a escena propuestas con las que está elevando, y de qué manera, el nivel teatral español. Cuenta con la factoría teatral en la que se ha convertido El Pavón Teatro Kamikaze, en la que Jordi Buxó y Aitor Tejada lideran una maquinaria teatral que se antoja inagotable. La colaboración con Israel Elejalde, al que hay que sumar la calidad de todos los intérpretes que intervienen en sus propuestas, ha contribuido a hacer del *El Pavón* una suerte de Centro Dramático OFF en el que el teatro, muchas veces clásico, se acerca a los usos contemporáneos.

Exactamente esto es su *Ricardo III*. Entre Miguel del Arco y Antonio Rojano han versionado muy libremente, aunque en esencia está todo el Shakespeare de siempre, a este rey despótico que se pavonea con el estilo de los sátrapas actuales que niegan el cambio climático o que se dedican a intentar levantar muros para separar a los pueblos. Pero, también, retrata (¡y buena falta nos hace!), como hizo el primer *El Joglars*, a base de comedia, la situación política actual española: pura astracanada compuesta de corrupción, noticias falsas, medios de comunicación *salvajes* y *Franco*s exhumados con retraso. Elejalde y sus seis compañeros son pura maravilla que llega a hipnotizar.